

Notas del mes

«Historia de una pasión argentina»

El año 37 cerró en Argentina con un libro magnífico. *Historia de una pasión argentina*, por Eduardo Mallea. Esta pasión, no es la pasión de un hombre por una mujer, es algo más profundo y más íntimo. Es la historia de un hombre que sale al encuentro de sí mismo a través de la familia, el paisaje, la casa, el campo y la ciudad. Y quizá si algo más vasto. Al encuentro de la tierra sobre la cual ha discurrido una larga etapa, sin haberla encontrado. Mallea estuvo vuelto un tiempo hacia Europa. Su cultura es europea, y sus viajes por el viejo mundo, si bien ampliaron su visión de la vida, dejaron en él un gusto íntimo y secreto que salía a la superficie en cada una de sus producciones: *Cuentos para una inglesa desesperada*, *Nocturno europeo* y la serie de artículos o ensayos publicados en diarios y revistas de Buenos Aires. Pero esto no podía ser eterno en un escritor como Mallea, de fuerte raigambre argentina. El descubrimiento de la propia tierra es un fenómeno que se produce en unos, lentamente, por sucesivas gradaciones, a medida que se penetra en el secreto encanto, en la recóndita substancia emocional de ciertas formas de la vida que nos rodea; en otros, bruscamente, por una especie de cansancio de la perfección, por un erguirse frente a la continuidad solemne de la civilización vieja, siempre alta e inaccesible para el americano. El libro de Mallea descubre una Argentina que no está en los libros de los viajeros célebres que la han visitado y han

escrito acerca de los resultados de sus observaciones. Este argentino entra en la médula con amor y con pasión, entra con saña, a veces, para descubrir lo pequeño y lo postizo, lo que debe ser desechado y proscrito. La pasión es aquí la austeridad de un observador de honda fuerza comunicativa, que desentraña males comunes a estos países, especialmente en el descubrimiento de esos hombres providencia «que hacen el país», los cándidos siniestros, para usar su propia feliz expresión y que brotan en todas partes, en todos los rincones de la vida nacional; política, enseñanza, industria, ciencia, literatura. Son los hombres visibles, los que trafican y aumentan la confusión y trajinan sobre los hombres invisibles, los verdaderos y auténticos hombres de una nación, puesto que son los que dan la medida de la grandeza.

El libro de Mallea está cargado de admirables observaciones sobre la vida y los hombres de Argentina. Es un bello libro, una fina sonda echada con mano segura en el espesor de la naturaleza espiritual y material de su país. Y lo que tiene mayor encanto en la personalidad del autor, es la dignidad con que sabe exponer y la belleza que imprime al estilo, flexible, sólido, iluminado por la sensibilidad y el buen gusto, nunca contrariados en el curso limpio de su ritmo.

Palabras sobre «Atenea»

En el número de febrero de la revista *Claridad* que se edita en Buenos Aires, encontramos el siguiente juicio sobre nuestra revista:

«La revista de la Universidad de Concepción, entra con este número (se refiere al número 151) en el año XV de su vida fructífera en beneficios espirituales, pues que puede considerársela como un exponente autorizado de la mejor intelectualidad chilena y por su vinculación al pensamiento americano una autorizada tribuna que refleja con fidelidad las pal-